

Los salarios a los obreros tipógrafos

PELIGRO DE MUERTE

Las disposiciones dictadas por el Ministro socialista de Trabajo, señor Largo Caballero, sobre los nuevos salarios a los obreros tipógrafos cuya puesta en práctica es inminente, constituyen, en realidad, una doble amenaza: amenaza de muerte para los periódicos de provincias que no cuentan con posibilidades económicas para sostener tales salarios — excesivamente corregidos y aumentados — y la amenaza, para los propios obreros, de verse sin trabajo a causa de aquella desaparición de las hojas impresas.

No somos enemigos, en modo alguno, de todo cuanto signifique mejora o beneficio ajeno; cuantos mayores elementos encuentre el hombre que trabaja para mirar cubiertas sus necesidades, merecerán siempre nuestra simpatía y nuestro agrado. Pero tenemos este sentimiento, esta apreciación sujeta desde luego a un inquebrantable concepto de justicia, y hemos de rechazar, inevitablemente, cuanto tienda a la desigualdad y al desequilibrio. A ello tienden las disposiciones del Sr. Largo Caballero, pues queriendo expresar trato de igualdad, rompen un natural y lógico equilibrio; de tal forma que únicamente podrán subsistir los periódicos de las grandes capitales, de las poderosas empresas, en tanto que los otros, los que humildemente reflejan las inquietudes, los anhelos que constituyen la opinión provincial, habrán de cesar en su publicación; esto significará, en fin de cuentas, obligación a que enmudezca gran parte de la opinión nacional representada por estos periódicos de vida modesta y también, como decimos antes, la pérdida de trabajo para numerosos obreros. Pueblos sin prensa y hogares sin pan.

Contestando a unas manifestaciones del Sr. Gobernador Civil de la Provincia

Publica ayer toda la prensa de Murcia, unas declaraciones del Gobernador Civil, señor Varela, acerca de una información nuestra sobre coacciones y atropellos cometidos contra los radicales durante la celebración de las elecciones en la provincia.

Si hemos de guiarnos por las referencias de la prensa, dijo el señor Varela a los periodistas que nuestra referida información era apasionada y tendenciosa y que consideraba deber suyo manifestar que en todo momento él mantuvo la actitud que con la debida oportunidad había anunciado: la de hacer que en las elecciones reinara el más amplio espíritu de pureza.

Muy pocas palabras hemos de decir nosotros para salir al paso de esas manifestaciones del Gobernador, que no le hayan sido expresadas ya personalmente por nuestros amigos y correligionarios de Murcia.

Ante todo, afirmamos que cuanto hemos dicho sobre atropellos, coacciones

y arbitrariedades de toda índole, llevadas a cabo en la provincia contra los electores y candidatos radicales, lo mantenemos íntegramente, estando en toda ocasión dispuestos a demostrar la veracidad de los extremos contenidos en nuestra información; haciendo público, al mismo tiempo, por lo que al Gobernador civil se refiere, que el señor Varela atendió los requerimientos que le fueron hechos por nuestros correligionarios en relación con las injurias de que fueron objeto por parte de los monterillas gubernamentales y sus esforzados sicarios.

Sean estas líneas, pues, una firme ratificación de nuestra campaña post-electoral, y una prueba de nuestro desasosonamiento e imparcialidad al apreciar, cual se merece, la actitud del señor Varela; sintiendo no poder expresarnos de idéntica forma por lo que respecta al proceder de otras autoridades subalternas.

La carretera de La Palma

UNA GRAN VERGÜENZA

En repetidas ocasiones hemos alzado nuestra voz pidiendo la rápida reparación de la carretera de La Palma, cuyo lamentable estado constituye una gran vergüenza y un serio peligro.

Nuestras quejas ante las autoridades encargadas de remediar el mal, por lo visto, se perdieron en el vacío, ya que si en alguna ocasión el Sr. Gobernador Civil tuvo la gentileza de recoger nuestras lamentaciones e intentó llegar al Presidente de la Diputación, todo quedó en la excusa dada a nuestra primera autoridad por el mencionado Presidente: "se estaba arrojando piedra".

Y necesita tanta piedra la carretera de La Palma, o tenemos por el contrario nosotros tanta paciencia, que pasan meses y meses y aún se sigue arrojando piedra al camino, mientras los personajes de turno continúan arrojando el ascua a su sardina y se olvidan en absoluto de la del pueblo cada vez más cruda y feble.

Huimos siempre de las estridencias, tanto que antes de producirnos en ese tono, siquiera sea asistidos de la fuer

za que da la razón y la justicia, damos vueltas y vueltas tratando de buscar en una solución de concordia, remedio a las injusticias; pero cuando vemos que nuestra actitud templada, nuestra ponderación y ecuanimidad en estos casos, no son tomadas en consideración, nuestra paciencia llega a su límite y forzosamente nos vemos obligados a marchar por caminos de inevitable violencia, sin que pueda cabernos la responsabilidad de una actitud a la que nos forzó el torcido proceder de otros.

La carretera de La Palma está intranquilizante; el espectáculo que ofrece su lastimoso estado, es deplorable en grado sumo; el peligro del tránsito, manifiesto; las lamentaciones y protestas que se alzan ante el incalificable abandono, constantes y justificadísimas. No cabría un medio — lo hemos dicho muchas veces — de que termináramos de una vez con esta vergüenza?

Nosotros concebimos uno: el de la protesta airada, violenta, en la que forzosamente habrían de salir a relucir la historia de los tradicionales obstácu

los, que — hoy también — nos impiden el logro de cosas que nos interesan, como la que nos interesa, aunque luego, después de puesto en práctica por nosotros el procedimiento expeditivo, los mismos que tienen la obligación de hacerse eco de nuestras quejas y no las escuchan, se salgan con la desacreditada cantinela de la animosidad política.

Y por hoy no más. Que entiendan los que deben entender.

PUBLICACIONES

"A media altura"

En un libro de limpia y esmerada presentación, ha recogido buen número de sus crónicas políticas nuestro querido amigo y colaborador don Pedro Riera Vidal, Diputado radical a Cortes por Toledo.

Las crónicas que aparecen reunidas en este volumen, vieron la luz de la publicidad, primeramente, en el semanario toledano "Vanguardia", órgano del partido en aquella ciudad. Trabajo, pues, de índole periodística, son reflejo todos ellos de una circunstancia, de un momento, de un matiz determinados. Este pequeño libro — dice el autor en el prólogo — es hijo de un vulgárisimo afán. Del afán de reunir hojas dispersas que volaban, de semana en semana, buscando el aliento de los pechos liberales para proseguir su ruta azul.

Pero no obstante ese carácter de hojas dispersas, volanderas, tienen estas crónicas una expresión acabada de lo que es la verdadera crónica periodística: captación viva y rápida del instante que culmina, de la inquietud que manda, del sentimiento que impera, dándole todo con un reflejo tan exacto en la frase y con tal amplitud en el concepto, que cada palabra viene a ser como el eslabón de una ideal cadena con que se aprisiona a la realidad; y de esta forma el suceso, el acontecimiento permanece con recuerdo literario y constante, para recordarlo, ejemplo o enseñanza en otros momentos y en otras realidades del futuro.

Tienen, por eso, una cálida emoción apasionada las páginas de "A media altura"; el sentimiento republicano, los deseos, las inquietudes, los esfuerzos que animan a ese sentimiento en los hombres que, como Riera Vidal, sustentan el criterio preciso de lo que debe ser y significar la República — no solo en las ciudades, sino en los pueblos, en las aldeas y en los campos españoles — se levanta poderoso y se muestra en grandezza a lo largo de todas estas páginas. Y, al propio tiempo, el autor, que como Inspector de Enseñanza, ha tenido ocasión de asomarse directamente a muchas inteligencias en formación, sabe utilizar la palabra exacta, la más grata y de más clara y sencilla belleza, para exponer — verdadera y altísima misión educadora — las excelencias de justicia, de tolerancia y de libertad que la República ha de ofrecer constantemente a todos.

A esto, que ya constituye un exponente de elevado mérito, hay que juntar otro factor importantísimo; y es la elegancia del estilo, la belleza de la dicción, lo correcto de la frase, que hacen de cada cuartilla de Riera Vidal una página ejemplar y maestra.

J. R. C.

EL PROXIMO SABADO,

A LAS 10 DE LA NOCHE

- se celebrará en los salones del Círculo Radical, un grandioso baile, que será amenizado por la brillante Orquesta "LEGAZPI".

LERROUX

El triunfo electoral del domingo es el triunfo de Lerroux, de la primera figura de la democracia española, del republicano ilustre que, por servir al ideal, avanzó siempre por el camino en luz de la libertad, seguro de que así servía con la máxima lealtad a la patria.

En vano tratan, los que se obstinan en negar méritos al más alto y positivo valer de la República, de quitar proporciones a esta figura gigante.

Porque Lerroux, cuanto más combatido, cuanto más insensata y sañuda mente acosado por las huestes del improvisado republicanism, más se afirma en el pedestal que sustenta legítimos prestigios, mayor extensión adquiere el radio de su autoridad política, más amplia y más eficaz es el área de su actuación, siempre inspirada en el ansia de republicanizar al pueblo.

No en vano consagró lo más florido de su fecunda existencia a verificar siembras que necesariamente tenían que cuajar en frutos; no en vano fue, misionero de la democracia, durante muchos años, su voz persuasiva, nutrida de verdad, a todos los rincones de la península, despertando a la dormida conciencia ciudadana, entusiasmado y haciendo reflexionar a

la vez a las multitudes y conquistando, en fin, para la República, grandes núcleos de opinión.

Atento al cumplimiento de su deber, consciente en todos instantes de su responsabilidad y con el alma a flor de labio, no cesó un momento en sus predicas, seguro de que no hay esfuerzo ineficaz cuando este tiene su génesis en la conciencia propia con repercusión inmediata en la conciencia colectiva.

Así, la figura de de Lerroux, se fue agrandando y extendiéndose e intensificándose el halo democrático que nimbaba su testa en fiebre constante. Así, se fue solidarizando su prestigio, que es el de más ancha y profunda base, a medida que cuantos aspiraron al honor del plinto en el republicanismo español.

El triunfo electoral que el Partido acudillado por el auténtico apóstol de la Democracia obtuvo el 23 de Abril en diversos puntos de la península, es el triunfo de Lerroux, la victoria rotunda de una voluntad al servicio de la República.

¡Viva la Libertad! ¡Viva la Democracia española! ¡Viva Alejandro Lerroux!

DEL INTERESANTE MOMENTO POLITICO

Madrid. — La mayoría de la prensa, en sus comentarios políticos, resalta la maniobra que pretende hacer el Gobierno aprovechando la palpitante cuestión naranjera que tanto afecta a Castellón, Burriana, Valencia, Gandía, Murcia y Alicante, con el propósito de colocar en situación difícil a las minorías obstruccionistas.

Se trata de una habilidad del señor Prieto, análoga a la empleada en el proyecto de la carretera de Alicante. Sencillamente un juego político despreciable por cuanto se mezcla en él intereses sagrados de regiones que atraviesan críticos momentos.

La citada prensa dice que para realizar aquella anterior maniobra, apeló el Sr. Prieto a un subterfugio, que le salió mal porque las minorías no cedieron, ya que incluso la radical se mantuvo firme sin quebrantar en lo más mínimo su unidad.

Ahora se espera sucederá igual, en lo que afecta al grupo opositor, ya que los diputados pertenecientes a las regiones interesadas podrán salvar su voto, sin que ello suponga que se impida continuar la obstrucción en los restantes proyectos gubernamentales.

"El Debate" de hoy, destaca la extensión desusada que ha dado el señor Azaña a su discurso, en lo que afecta a la parte del pronunciado por el señor Castrillo, máxime cuando éste no está hoy clasificado como personalidad destacada en el Parlamento.

A este efecto recuerda "El Debate" la amistad y compenetración política que existió entre el Sr. Alcalá Zamora y el señor Castrillo, hasta que aquél fué elegido Presidente de la República.

Cuando terminó anoche el debate político, se hicieron en los pasillos los más diversos comentarios.

Don Melquíades Álvarez dijo que el discurso del señor Gil Robles era el mejor de todos los pronunciados.

El señor Maura también lo elogió, diciendo que había sido conciso y valiente.

También se hicieron muchos comentarios acerca del resultado del debate político.

Algunos diputados, como el señor Alba no quisieron opinar.

Decía el señor Unamuno que la equivocación del Gobierno es la de creer que se puede gobernar con sólo tener mayoría en el Parlamento.

Y por lo visto, el señor Azaña lo ha olvidado.

Martínez Barrio decía: Azaña no ha contestado al señor Gil Robles, y ha expuesto unos argumentos más. Me ha dado la impresión de un jugador de billar que juegue sólo con el mingo.

El señor Martínez de Velasco decía que el señor Azaña, como es solo un polemista se inventa argumentos para darse el gusto de rebatirlos.

Sin embargo, algunas de las afirmaciones que hizo, merecen ser destacadas por su importancia.

Salazar Alonso dijo: El señor Azaña no ha contestado a nada. No hay que darle vueltas. La cosa no tiene más solución que ir al Presidente de la República.

Decía que él no perdía el buen humor, pero lo triste es que hace perderlo a muchas gentes.

El señor Franchy Roca decía que el discurso del Sr. Azaña no le ha gustado. Fabrica argumentos que rebata a su gusto. Además, eludió todos los cargos que se le han hecho.

Se le preguntó por los periodistas si persistía en la obstrucción al proyecto de Congregaciones, y contestó que declarada la intención de los agrarios de obstruirlo, propiamente la iniciativa va habiendo perdido todo su valor.

El señor Lerroux dijo que se había sentido interpretado por el señor Bo

(Termina en cuarta plana)

(o)

La recitación de poesías en el Círculo Radical

Anteanoche y según teníamos anunciado, se celebró en los salones del Círculo Radical el recital a cargo del poeta señor Serna del Barrio.

El acto resultó muy ameno y los numerosos afiliados que asistieron premiaron con grandes ovaciones el meritorio trabajo realizado por el recitador. La ovación fué clamorosa al final de la poesía titulada "Canto a Lerroux" y que reproducimos en este mismo número.